

FORO 1

¿La Obesidad incrementa el riesgo de cáncer?

De acuerdo con la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la obesidad es la acumulación anormal y excesiva de grasa perjudicial para la salud, la misma fuente define el cáncer como el proceso incontrolado del crecimiento y diseminación de células que puede aparecer en cualquier lugar del cuerpo ⁽¹⁾.

La obesidad y el sobrepeso son condiciones de salud que han presentado un aumento progresivo en las últimas tres décadas, tanto en países desarrollados como en países en desarrollo aplicándose a dicho fenómeno la denominación de "epidemia"⁽²⁾. Además, la obesidad se considera como el sexto factor principal de riesgo de mortalidad en el mundo ya que como consecuencia, cada año fallecen por lo menos 3.4 millones de personas a causa de sus complicaciones ⁽³⁾.

La última investigación de escala mundial publicado en The Lancet 2016 señala que, si las tasas continúan aumentando a este ritmo, una quinta parte de los hombres (18%) y las mujeres (21%) serán obesos en 2025; mientras que la obesidad mórbida (IMC=35kg/m² a más) superará el 6% en los hombres y el 9% en las mujeres. Asimismo, se confirma que el IMC medio en los hombres aumentó del 21.7 kg/m² a 24.2 kg/m² y en las mujeres de 22.1 kg/m² a 24.4 kg/m² entre los años 1975 y el 2014 respectivamente ⁽⁴⁾

Se ha demostrado que el 44% de la carga de diabetes, el 23% de la carga de cardiopatías isquémicas y **entre el 7% y el 40% de la carga de algunos cánceres son atribuibles al sobrepeso y la obesidad** ^(5,6).

Existen diversos factores de riesgo en el desarrollo del cáncer, los más conocidos son la edad, la etnia, el sexo, la genética, la exposición a sustancias químicas, la radiación, el tabaquismo y los factores relacionados con la alimentación ^(7,8). En relación al último mencionado, encontramos el bajo consumo de frutas y verduras asociado a cáncer del tracto gastrointestinal (estómago, colon y recto), el consumo excesivo de sal y comidas ahumadas asociado a cáncer de estómago, el consumo excesivo de azúcares, grasas animales y carnes rojas asociado a

¹ Organización Mundial de la Salud. Apartado. Temas de salud, Cáncer. Ginebra: OMS, 2014.

² Organización Panamericana de la Salud- OMS (2008). CARMEN, Vigilancia de las Enfermedades Crónicas No Transmisibles en el Cono Sur. Vancouver, Canadá. Edición Vancouver.

³ Cirilo B. Aspectos epidemiológicos de la obesidad en América Latina: los desafíos a futuro. Medwave. 2012; 12 (1)

⁴ Trends in adult body-mass index in 200 countries from 1975 to 2014: a pooled analysis of 1698 population-based measurement studies with 19.2 million participants. Prof Majid Ezzati, School of Public Health, Imperial College-London, London W2 1PG, UK. Lancet 2016; 387: 1377-96

⁵ Organización Mundial de la Salud (2006). *Proyecto de Prioridades en el Control de Enfermedades*. Suiza.

⁶ Organización Mundial de la Salud (2007). *Consejo Ejecutivo 120ª reunión*. Punto 4.5 del orden del día provisional eb120/22. 8 de enero de 2007. Ginebra

⁷ Colditz GA, Stein CJ. Handbook of Cancer risk Assessment and Prevention. Boston. Jones and Bartlett Publishers, 2004

⁸ Lazcano| E, Hernández M. Cáncer: Frecuencia, factores de riesgo y medidas de prevención. Salud Pública México 1997; 39 (4): 251-2

cáncer de colon ^(9,10) entre otros. La obesidad es un importante factor de riesgo de cáncer de esófago, cérvix, mama, endometrio, colon, recto, riñón, páncreas, tiroides y vesícula biliar ⁽⁸⁾. Las evidencias indican que diversos factores sumados a la carga genética incrementan el riesgo de la aparición de cáncer. El porcentaje de cánceres atribuidos a la obesidad varía de acuerdo al tipo de neoplasia, llegando hasta el 40% en el caso de cáncer de endometrio y esófago ^(9,10).

Desde el siglo pasado se sabe que el exceso de grasa corporal, que presentan las personas con sobrepeso u obesidad, conlleva a enfermedades crónicas y que a mayor Índice de Masa Corporal (IMC), mayor es la probabilidad de desarrollar enfermedades con lo cual se incrementa de manera considerable no sólo la tasa de morbilidad sino la de mortalidad. Por este motivo en la última década se han realizado un mayor número de estudios sobre la obesidad y su relación con el desarrollo de cáncer, lo que ha permitido poner de manifiesto, que el exceso de tejido adiposo ocasiona mayor nivel de estrés oxidativo que puede producir inflamación crónica subclínica, así como alteraciones en el funcionamiento del sistema inmune.

La función principal de las células del tejido adiposo es almacenar lípidos en el citoplasma para utilizarse como fuente de energía, además participa en la síntesis de algunos tipos de hormonas ⁽¹⁰⁾. Cuando el organismo acumula un exceso de tejido adiposo, tal como ocurre en el sobrepeso y la obesidad, la cantidad de hormonas producidas puede ser tan alta que induce a alteraciones en el metabolismo y enfermedades derivadas, generando un entorno favorable para la inflamación crónica subclínica y la formación de radicales libres, que en conjunto, favorecen el desarrollo de diversos tipos de neoplasias ⁽¹¹⁾.

Se ha demostrado también que, una reducción en la frecuencia de los factores de riesgo modificables en la población general, tendría impacto en la reducción de la incidencia y mortalidad por cáncer y por ende en la salud pública del país.

⁹ Colditz GA, Stein CJ. Handbook of Cancer risk Assessment and Prevention. Boston. Jones and Bartlett Publishers, 2004

¹⁰ Lazcano E, Hernández M. Cáncer: Frecuencia, factores de riesgo y medidas de prevención. Salud Pública México 1997; 39 (4): 251-2

¹¹ Herrera, D.; Coria, G.; Fernández C., et al (2015). La obesidad como factor de riesgo en el desarrollo de cáncer. En: *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 32 (4), pp. 766 -776.